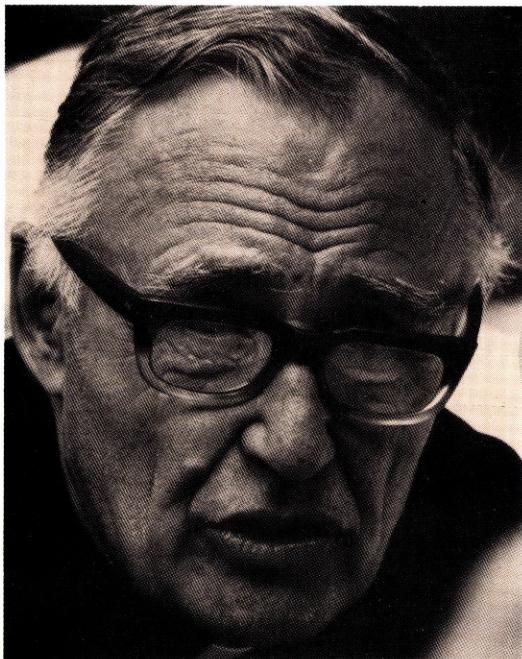


INSPECTORIA DEL DIVINO SALVADOR CENTRO AMERICA



El Salesiano "está siempre alegre, porque anuncia la Buena Noticia, difunde esa alegría y sabe educar en el gozo de la vida cristiana y en sentido de fiesta: "Sirvamos al Señor con santa alegría".

(Constituciones Salesianas, art. 17)

Octubre de 1992

Estimados Hermanos:

El 23 de agosto de 1992, dos FAX procedentes de Alemania, comunicaban el pasaje de las vicisitudes de este mundo a la eternidad del

P. Rodolfo Ibler Reichl

a la edad de 83 años y 5 meses.

El primer FAX -dirigido al P. Provincial, sin especificar nombre- expresaba lo siguiente:

"Muy respetable Sr. Provincial:

En representación de nuestro Provincial quiero participarle que nuestro hermano, Rodolfo Ibler, murió el 23 de agosto en el Hospital de Schwandorf.

Hoy, 26 de agosto, lo enterramos en la cripta del noviciado de Ensdorf. Nuestro Provincial oficiará las exequias.

Damos a Ud. y su provincia, en la que el P. Ibler tantos años laboró, nuestro pésame".

P. OSKAR FALK
Ecónomo Provincial

En el segundo FAX -dirigido al P. Cafarelli- se leía:

Procura de las Misiones Salesianas Don Bosco, 23 de agosto de 1992.

Apreciable P. Cafarelli:

Saludos desde la Procura Salesiana de Bonn.

Le mando este FAX para comunicarle la lamentable muerte del P. Ibler, él ha muerto instantáneamente en nuestra casa de Ensdorf. Me duele decirle que no sabemos más detalles al respecto. Nos unimos los salesianos de la Procura a ustedes en este momento de dolor, y pedimos que esta inesperada muerte de uno de nuestros salesianos sirva para el aumento de muchas y santas vocaciones, según el ejemplo dejado por el P. Ibler, que en paz descanse.

Estamos a su disposición para cualquier eventualidad que se pueda presentar y continuaremos unidos en la oración por todos nuestros buenos salesianos difuntos.

Unidos en la promesa de la resurrección.

Atentamente.

P. K. OERDER, S D B

Por falta de ulteriores informes, se desconocen detalles de los últimos momentos terrenos de nuestro hermano Ibler, y sobre la enfermedad que lo llevó al premio eterno.

Más aún -como ya lo habrá notado el avisado lector- hay una aparente contradicción sobre el lugar y postrer instante del deceso; ya que, mientras el P. Oskar manifiesta que el P. Ibler falleció en el Hospital de Schwandorf, el P. Oerder dice que murió "instantáneamente en nuestra casa de Ensdorf".

Pueda ser que, debido a la caritativa y fraternal prisa en informar, los estimados dos hermanos citados, no tuvieron tiempo de parar mientes en pormenores de última hora.

De todas maneras, nos han comunicado lo esencial, y, debido a los dos días

Terminada su gestión en ese centro de estudios, fue ejerciendo distintos cargos -consejero, económico, orientador y confesor- en las varias casas ubicadas en la geografía de Centro América, con excepción de Guatemala.

Especial mención merece su labor durante el decenio transcurrido en el Centro Juvenil de Managua, "ya que prácticamente con el P. Huber (y el P. Manenti agregaría yo) -anota el P. Elías Bolaños- fueron los pioneros de dicha obra".

"En ese lugar le sorprendió el terremoto de Managua, 1972, que vino a endurecer más la precaria situación de los que trabajaban en dicha obra". El P. Ibler solía subrayar las gestas y sacrificios que se impusieron para ayudar a la pobre gente, que había sufrido las consecuencias del terremoto. Fueron días de sufrimiento, hambre, desolación".

"La obra pionera del P. Ibler y P. Huber, permitió a la obra salesiana de Managua irse abriendo campo en dicha ciudad..."

De 1976 a 1986 el P. Rodolfo laboró en el antiguo Instituto Rinaldi, Planes de Renderos, desempeñando el cargo de administrador, profesor de matemáticas y confesor posteriormente.

Además de las actividades inherentes a su cargo, el P. Ibler aprovechaba el tiempo libre para impartir a los aspirantes conocimientos musicales. Con esa finalidad formó un conjunto, promoviendo su participación en todos los actos recreativos de la casa.

EL FINAL DE UNA EPOCA - El desastroso sismo del 10 de octubre de 1986 (11:50 a.m.) dejó inhabitable el moderno Instituto Rinaldi, y el P. Ibler, con otros salesianos y un grupo de aspirantes abandonaron el apacible rincón de Los Planes de Renderos, para dirigirse al entonces, llamado Centro Vocacional "Amadeo Sugliani".

Construido el actual y funcional "Centro Vocacional Salesiano Rinaldi", pasó como personal a dicho lugar en calidad de confesor.

El peso de los años abrumaban ya sus espaldas, pero el P. Rodolfo no parecía darse cuenta del paso silencioso del tiempo, e intentaba proseguir sus labores con el optimismo y alegría del ayer...

En efecto, estando internado en la "Casa del Sacerdote Anciano" -a principios de 1992- se le podía ver siempre sonriente, manifestando su agradecimiento por las atenciones recibidas y su deseo de retornar pronto a sus quehaceres de costumbre.

El 13 de mayo de 1992 -suficientemente mejorada su salud- se dirigió hacia Alemania con el objeto de visitar a sus familiares, y llevando un nido de esperanzas en su generoso corazón.

Pero otros eran los designios misteriosos del Señor, y "apenas tres meses y diez días de haberse ido -dice el P. Mora, director del Centro Vocacional- falleció en la ciudad de Ensdorf, el 23 de agosto de 1992.

En la mente del P. Ibler quedó profundamente grabada la solemne Misa Pontifical -presidida por el cardenal Fossati de Turín- en la Basílica de María Auxiliadora.

Varios años después, en efecto, escribía: "El Domingo 8 de abril de 1934, entró solemnemente en el santuario de María Auxiliadora, el cardenal Fossati, con el Cabildo catedralicio. Delante del citado purpurado venían 120 mitrados, entre cardenales, Obispos y Prefectos Apostólicos, revestidos de capa pluvial blanca. Un coro polifónico de 200 cantores cantaron la Misa "compuesta expresamente por el salesiano don Alejandro De Bonis" etc.

EN EL SALVADOR, C.A.

Cambiada por el Rector Mayor Don Pedro Ricaldone, la destinación misionera a la Tierra del Fuego, el clérigo Ibler, junto con su compañero de fórmula Nielsen, fue destinado a El Salvador, en donde -por haber interrumpido el noviciado por los acontecimientos arriba descritos- inició nuevamente el acostumbrado año de reflexión, antes de la consagración religiosa.

SALESIANO

Finalizando el noviciado, emitió los votos religiosos trienales, el 25 de enero de 1936, en Ayagualo.

En esa misma casa llevó a cabo sus estudios filosóficos y magisteriales, recibiendo el título de maestro normalista.

El tirocinio -abreviado en un año en atención a su edad- lo llevó a cabo en la susodicha casa de Ayagualo, "Allí tuvo a su cargo, anota el P. Elías Bolaños, el primer grado de una escuela anexa, que funcionaba en dicho cantón. Recordaba con mucha nostalgia aquel primer grado y los métodos de que se valió para enseñar a aquellas criaturas. En seis meses les había enseñado a leer a todos. Les narraba muchos cuentos y se valía de muchas argucias -según afirmaba él- para enseñar y entretenir a los niños".

SACERDOTE

Los estudios teológicos los inició en el primer estudiantado teológico ubicado, en un anexo del Colegio Santa Cecilia, culminándolos en el nuevo Instituto Teológico Don Rúa.

El diácono Ibler recibió la ordenación sacerdotal en la antigua cripta (actualmente fuera de uso religioso) de la iglesia de María Auxiliadora en Santa Tecla, de manos del benemérito Arzobispo de San Salvador Mons. Luis Chávez y González, de grata memoria, el 23 de septiembre de 1944.

DISTINTAS RESPONSABILIDADES

Después de su ordenación sacerdotal, el P. Ibler -pleno de energías y con su característico optimismo- pasó a ejercer el cargo de consejero escolar en el Colegio Don Bosco de San Salvador, durante los años 1945-1946.

que mediaron entre el deceso (día 23) del P. Ibler, y la inhumación (día 26), puede deducirse que los hermanos de la Inspectoría "Germania Nord", determinaron mantener los restos mortales de nuestro querido difunto, en capilla ardiente, durante los días 24 y 25 de agosto, con los consiguientes sufragios, actitud que compromete la gratitud de los salesianos de la Inspectoría del Divino Salvador, C.A.

Vayan, pues, desde ya, nuestros sinceros y fraternos agradecimientos al P. Provincial de la Inspectoría de "San Bonifacio" (Germania Nord) y demás hermanos que nos han acompañado "en este momento de dolor", como expresaba el P. K. Oerder.

NOTAS BIOGRAFICAS

El futuro hijo de Don Bosco abrió sus ojos a las realidades de este planeta, el día 24 de marzo de 1909 en Bamberg (Alemania), cuando aún flameaban los pendones imperiales.

Sus cristianos padres fueron: Rodolfo Ibler y Rosa Reichl.

EN EL ASPIRANTADO

En 1933, a los 24 años, el joven Rodolfo ingresó en el aspirantado de Fuldmes, cerca de Innsbruc (Austria).

Dicho aspirantado -hoy desaparecido- estaba orientado, sobre todo, para acoger vocaciones tardías.

Allí tuvo la suerte de encontrarse con un compañero ideal, el futuro y recordado P. Carlos Nielsen, quien seguiría la misma ruta misionera del futuro P. Ibler.

EN EL NOVICIADO

"En julio de 1933 -decía el P. Ibler- entramos (en compañía del ya citado Carlos Nielsen) en el Noviciado de Ensdorf (Baviera), en donde estuvimos hasta el 28 de octubre, día de la toma de hábito. Eramos 120 novicios (felices tiempos!) entre alemanes y austriacos".

"Fue un espectáculo grandioso y solemne -continúa diciendo el P. Ibler- cuando 80 clérigos (como se decía entonces), revestidos con sotana negra, con cíngulo y una candela encendida, entraron en la iglesia parroquial, bellamente adornada, cantando el Magnificat a cuatro voces".

"Después de la santa Misa, el P. Inspector, que había llegado de Turín, nos comunicó la respuesta a nuestra petición misionera: Habíamos sido admitidos para hacer el noviciado en la Tierra del Fuego".

HACIA TURIN

El 12 de noviembre de 1933, los dos clérigos -Ibler y Nielsen- llegaron a Turín y después de un mes de estadía en la Casa Madre, pasaron al Instituto Misionero "Conte Rebaudengo", correspondiéndoles, así mismo, la dicha de poder participar en las fiestas de la canonización de Don Bosco, celebradas en Turín el domingo 8 de abril de 1934.

PERFILES

"El P. Ibler transcurrió su vida salesiana -escribe el P. Emilio Coalova- como consejero escolar, económico, y, últimamente en calidad de confesor, distinguiéndose por su ejemplar observancia religiosa y por su escrupulosa fidelidad a sus labores. Persona humilde, laboriosa y de profundo espíritu de fe".

"Fue un salesiano ejemplar por su sencillez -subraya el P. Elías Bolaños- su presencia y asistencia continua a los jóvenes, su participación activa en la música y el canto. Organizador de bandas de guerra, de conjuntos... para él la música era el alma de la casa".

"Era un hábil maestro, sus alumnos lo apreciaban mucho y compartían bastante con él en los recreos. Su sencillez le permitía abrirse a todos y compartir con todos".

LABOR CALLADA — El P. Rodolfo, por la asombrosa abnegación manifestada en el desempeño de sus diversas labores y el testimonio deslumbrante de sus virtudes, merece un recuerdo imperecedero debido a su callada gestión en pro del aspirantado en sus distintas épocas.

A pocos salesianos, fuera de los Directores y economistas del aspirantado, les ha cabido la suerte de admirar esta otra faceta ejemplar de la actuación del P. Ibler, quien, orientado en todo momento por la advertencia evangélica: "-que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha". Mt 6,3 -gustaba que todo permaneciera en la opacidad.

"Gracias a él y a sus amigos de Alemania -añade el P. Elías Bolaños- el aspirantado recibía cada año fuertes sumas de dinero para su manutención. El se dedicó a escribir, a agradecer y mantener un contacto vivo con los benefactores de Alemania, con el único objeto de ayudar al aspirantado".

"El P. Ibler, por haber contribuido mucho a la marcha económica del aspirantado, amén del testimonio fehaciente de su consagración religiosa, creo que merecería un recuerdo especial, como sería una "BECA P. RODOLFO IBLER".

No obstante el convencimiento de que los puntos de mi pluma se han quedado cortos en la redacción de esta carta luctuosa, me apresuro a finalizarla, no sin antes agradecer las oportunas aportaciones recibidas y en la espera de que, mientras oramos por el eterno descanso de nuestro recordado hermano, dirijamos, también, ardientes súplicas al Dueño de la mies por el aumento de las vocaciones.

Afmo. hno. en C.J.

Pbro. J. A. Rivera N.

DATOS PARA EL NECROLOGIO

P. Rodolfo Ibler Reichl

Nació en Bamberg (Alemania) el 24 de marzo de 1909.

Murió en Ensdorf (Alemania) el 23 de agosto de 1992, a los 83 años de edad, 56 de profesión salesiana y 48 de sacerdocio.